

aparato registrador, algo así como estas básculas automáticas de las estaciones de los ferrocarriles. Entregado a sí mismo, no se mueve lo más mínimo, por ruido que haga a veces. No entra en movimiento sino bajo la acción de una presión que venga de fuera.

Jamás los electores obtuvieron una reforma por una acción que viniera de dentro. Recuérdese a los radicales que llegaron a obtener la mayoría en el país como en la Cámara (1), sin otro resultado que ver en seguida cómo se dislocaba su mayoría y los jefes abandonaban o escamoteaban las reformas prometidas.

En cambio, ¿por qué los hacendistas, que no son sino una ínfima minoría, obtienen todo lo que quieren de nuestras asambleas elegidas? Pues porque han formado fuera de ellas unos sindicatos poderosos, de banqueros, de metalurgistas, de armadores, etc., etc., que, bien mandados, disciplinados y tenaces, acaban por imponer su voluntad a los diputados incompetentes, divididos, distraídos o corrompidos.

---

(1) Se habla de la Cámara francesa; pero con ligeras modificaciones, todo esto podría aplicarse a nuestra minúscula República. L. R.